

**La onomástica portuguesa a la luz de un proceso diacrónico:
Amor de perdição (1862) de Camilo Castelo Branco (1825-1890) y
Casas pardas (1977) de Maria Velho da Costa (1938-)**

María Victoria NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ
Universidad Complutense de Madrid
Centro de Linguística da Universidade de Lisboa

RESUMEN. En este estudio se analizan, desde el punto de vista onomástico, una novela romántica, *Amor de perdição* (1862) de Camilo Castelo Branco (1825-1890) y otra contemporánea, *Casas pardas* (1977) de Maria Velho da Costa (1938-) para mostrar en dos cortes sincrónicos la posible evolución diacrónica de los nombres propios masculinos y femeninos así como de los apodos, sobrenombres e hipocorísticos en textos literarios. Se concluye que, en lo que respecta a los nombres propios, en ambas obras se mantienen con elevada frecuencia las fuentes comunes del santoral mientras que en lo que se refiere a los apodos, sobrenombres e hipocorísticos ha aumentado la creación de los mismos en la novela contemporánea.

PALABRAS CLAVE. Antroponimia portuguesa, hipocorísticos portugueses, sobrenombres portugueses, apodos portugueses, Camilo Castelo Branco, Maria Velho da Costa, *Amor de perdição*, *Casas pardas*.

ABSTRACT. In this study, a romantic novel, *Amor de perdição* (1862) by Camilo Castelo Branco (1825-1890) and another contemporary one, *Casas pardas* (1977) by Maria Velho da Costa (1938-), are analyzed from the onomastic point of view so as to show, in two synchronous cuts, the possible diachronic evolution of masculine and feminine proper names as well as the nicknames and hypocorisms in literary texts. It is concluded that the common sources of the saints are frequently maintained for the use of proper names in both works, whereas the creation of nicknames and hypocorisms was increased in the contemporary novel.

KEYWORDS. Portuguese anthroponymy, Portuguese hypocorisms, Portuguese nicknames, Camilo Castelo Branco, Maria Velho da Costa, *Amor de perdição*, *Casas pardas*.

1. PRESENTACIÓN

En este trabajo contrastamos la onomástica portuguesa en dos cortes sincrónicos, analizando un par de obras de épocas distintas —el siglo XIX y el siglo XX— y de movimientos diferentes —el Romanticismo y la literatura portuguesa de la década de los setenta—. En el primer caso, por una pluma masculina y en el segundo, por una femenina. Dos momentos, dos maneras de acercarse a la creación. Reflexionamos sobre el posible cambio habido en los

gustos sociales antroponímicos y sobre otros condicionantes que suelen aparecer alrededor de los nombres propios, sobrenombres e hipocorísticos en textos literarios¹.

2. AMOR DE PERDIÇÃO (1862) Y CASAS PARDAS (1977), GÉNERO Y CONTENIDOS

Amor de perdição (1862), obra de madurez, es una novela «pasional» de Camilo Castelo Branco, donde el autor muestra un amor imposible, trágico y estereotipado, entre dos jóvenes llamados Simão y Teresa; su historia amorosa se suma a otras de personajes universales, entre ellos Calisto y Melibea, o Romeo y Julieta. Los héroes románticos se enfrentan a la hidalga sociedad nordestina, civil y religiosa, convencional e hipócrita (Moura 2006), representada por Domingos José y D.^a Rita Preciosa, retratada con pinceladas irónicas y ciertas; en un tercer plano están los personajes secundarios, los tipos populares, João da Cruz y Mariana, dibujados con mano realista y trazo seguro. Formalmente, se constata que, a pesar de la consabida y esperada retórica sentimental, surgen en varios contextos diálogos vivos y enérgicos en una dinámica caleidoscópica (Saraiva & Lopes 1996: 785).

Casas pardas (1977) es una novela de Maria Velho da Costa, Premio Camões 2001, escritora adscrita a lo que se suele denominar literatura femenina. La autora fue una de las redactoras, juntamente con Maria Teresa Horta y Maria Isabel Barreno, del libro *Novas cartas portuguesas*, publicado en 1972, obra que fue motivo de escándalo por el momento histórico de su aparición, previo a la Revolución de abril de 1974. El contenido convulsionó los poderes instituidos y aquella sociedad tradicional y cerrada. Maria Velho da Costa forma parte del conjunto de autores a los que se encasilla en la llamada narrativa deconstruccionista, experimentalista, donde la narración se muestra al lector de manera desintegrada (Fernández 2011: 402-3), rompiendo con los modelos tradicionales de la novela, lo que supuso un cambio estructural mediante la combinación de géneros y la introducción de nuevos recursos formales en su escritura; procedimientos que la creadora aplica sobre la panorámica de la condición de la mujer y de su estatus en la sociedad. En *Casas pardas*, premio Cidade de Lisboa 1977, observamos la orientación transcultural, en el riguroso tratamiento lingüístico, en múltiples referentes a la literatura universal y portuguesa, en la inclusión de poemas en francés e inglés, en las frases latinas, o en los versos de un tango en español; no faltan las recetas de cocina, los fragmentos de la Biblia, que se imbrican en una literatura que combina lo dramático con lo narrativo y opta por la presentación gráfica a una o dos columnas, entre otros muchos recursos, para asistir a una reflexión aparentemente confusa, pero que no engaña al lector, sobre la sociedad portuguesa contemporánea anterior a la revolución de los claveles, años sesenta, bajo el prisma de tres mujeres: Maria Elisa confronta de manera lúcida el epílogo de una época, los años finales del salazarismo. Otra, Maria das Dores, representa el desvarío agónico de una clase social burguesa, mostrado en sus propias carnes. La tercera, Elvira, personifica el nacimiento de una nueva sociedad campesina que emigra a la ciudad, buscando

¹ Agradezco la lectura atenta de este texto a Consuelo García Gallarín y a Jesús Bermejo Bermejo. No contemplamos en este estudio, sin embargo, la posible relación de estos antroponimos, diminutivos e hipocorísticos con el comportamiento que estos nombres propios presentan en la sociedad.

La onomástica portuguesa a la luz de un proceso diacrónico: Amor de perdição (1862) de Camilo Castelo Branco (1825-1890) y Casas pardas (1977) de Maria Velho da Costa (1938-)

un futuro más próspero. Alrededor de todas ellas surgen, como mariposas de luz, los personajes masculinos: António, el padre y marido de Maria das Dores, así como los respectivos esposos de los otros dos personajes femeninos mencionados, Frederico y António.

3. LOS ANTROPÓNIMOS EN AMBAS OBRAS

Presentamos a continuación el listado de los resultados onomásticos en *Amor de perdição* y *Casas pardas*, sin tener en cuenta en esta ocasión las posibles variantes hipocóricas que puedan aparecer. En la novela romántica de Camilo Castelo Branco hay 35 antropónimos diferentes (los masculinos son 19 y el número de femeninos desciende a 16). En *Casas pardas* hay más personajes —protagonistas o mencionados— que en la novela camiliana, por ello la cantidad de nombres propios es también superior, 72 (27 nombres de hombres y 45 de mujeres) —incluso aparece el nombre de una perra, *Lady*—.

Como se puede observar en la tabla 1, en lo que se refiere a los nombres masculinos en *Amor de perdição* el más frecuente es *António*, en 6 personajes, en dos de ellos en composición (*António José* y *António Gerardo*), seguido de *João* 3 veces. Dos individuos se llaman *Joaquim* (uno de ellos con nombre compuesto, *Joaquim Marcelino*), *José* (como segundo nombre de *Domingos* y de *Sebastião*), *Luís* o *Manuel*. Una sola vez aparecen *Amaro*, *Anselmo*, *Baltasar*, *Bento*, *Domingos* (compuesto con *José*), *Fernão*, *Henrique* (compuesto con *Herculano*), *Herculano* (compuesto con *Henrique*), *Marcos*, *Paulo*, *Sebastião* (compuesto con *José*), *Simão* y *Tadeu*. Respecto a *Casas pardas*, también el nombre más frecuente es António, con 4 entradas, seguido, por orden alfabético y con una sola entrada, de *Abílio*, *Afonso*, *Alfredo*, *Angelo*, *Baltazar*, *Carlos*, *Domingos*, *Ferdinand*², *Fernando*, *Frederico*, *Guilherme*, *Hermínio*, *Idílio*, *Jeannot*, *João*, *Jorze*, *José*, *Lúcio*, *Luigi*, *Luís*, *Manuel*, *Olímpio*, *Phalus*, *Rita*³ (tío), *Sebastião* y *Simão*.

² Dada la riqueza lingüística de la obra surgen a lo largo de la misma nombres propios extranjeros no aceptados en el *Instituto dos Registos e Notariado: Nomes próprios dos cidadãos portugueses* como *Ferdinand*, *Jeannot*, *Luigi*, o inventados como *Phalus*. En línea: <https://www.irn.mj.pt/sections/irn/a_registral/registos-centrais/docs-da-nacionalidade/vocabulos-admitidos-e/> [consulta 9/5/2019].

³ No es de extrañar, por lo menos en el medio rural, nombres que se han atribuido tanto a hombres como a mujeres, es el caso aquí de *Rita*.

Tabla 1. Antropónimos masculinos en *Amor de perdição* y en *Casas pardas*⁴

Antropónimos	<i>Amor de perdição</i>	<i>Casas pardas</i>
Abílio	0	1
Afonso	0	1
Alfredo	0	1
Amaro	1	0
Angelo	0	1
Anselmo	1	0
António	4	4
António +	2	0
Baltasar	1	0
Baltazar	0	1
Bento	1	0
Carlos	0	1
Domingos	0	1
Domingos +	1	0
Ferdinand	0	1
Fernando	0	1
Fernão	1	0
Frederico	0	1
Guilherme	0	1
+ Henrique	1	0
Herculano +	1	0
Hermínio	0	1
Idílio	0	1
Jeannot	0	1
João	2	1
João da	1	0
Joaquim	1	0
Joaquim +	1	0
Jorze	0	1
José	0	1
+ José	2	0
Lúcio	0	1
Luigi	0	1
Luís	2	1
Manuel	2	1
+ Marcelino	1	0
Marcos	1	0
Olímpio	0	1
Paulo	1	0
Phalus	0	1
Rita (tio)	0	1
Sebastião	0	1
Sebastião +	1	0
Simão	1	1
Tadeu	1	0

⁴ El signo <+> antes o después del nombre propio indica que le precede o le sigue otro.

La onomástica portuguesa a la luz de un proceso diacrónico: Amor de perdição (1862) de Camilo Castelo Branco (1825-1890) y Casas pardas (1977) de Maria Velho da Costa (1938-)

Tabla 2. Antropónimos femeninos en *Amor de perdição* y en *Casas pardas*

Antropónimos	<i>Amor de perdição</i>	<i>Casas pardas</i>
+ Amália	1	0
+ do Amparo	0	1
Ana	1	0
Ana +	1	0
Antónia	0	1
Armanda	0	1
Arminda	0	1
Benta	0	1
+ do Carmo	0	1
Cidália	0	2
+ Clementina	1	0
++ Conceição	1	0
Constança	1	0
+ das Dores	0	1
Dulce	0	1
Dionísia +	1	0
Elisa	0	1
+ Elisa	0	1
Elvira	0	1
Ema	0	1
Emília	0	1
+ Emília	1	0
Estela	0	1
Eugénia	0	1
Eulália	0	1
+ Eulália	0	1
Fátima	0	1
Feliciana	0	1
Gina	0	2
Graciete	0	1
Hélène	0	1
Henriqueta	0	1
+ Imaculada	1	0
Irene	0	1
Isabel	0	1
Isobel	0	1
Joana	0	1
Joaquina	1	0
Josefa /Josefa +	1	0
Laura	0	1
Leocádia	0	1
Lídia	0	1
Lúcia	0	1
Lucinda	0	1
Luísa	0	1
Madalena	0	1
++ Margarida	1	0

Maria	1	0
Maria +	0	7
+ Maria	1	0
Mariana	1	1
Marieta	0	1
Mécia	0	1
+ das Mercês	0	1
Natália	0	1
Ofélia	0	1
Rita	0	1
Rita +	1	0
Rita ++	1	0
+ Rosa	0	1
Rosa	0	1
Sara	0	2
Simone	0	1
Teresa/Teresa +	1	1
+ Teresa +	1	0

En lo que se refiere a la onomástica femenina (tabla 2), en la obra romántica aparecen en dos ocasiones *Ana* (una de ellas compuesto, *Ana Amália*), *Teresa* (o *Teresa Clementina*) y *Teresa* (compuesto por *Rita Teresa Margarida*), y *Rita* (con el compuesto *Rita Emília* y *Rita Teresa Margarida*), y una sola vez *Clementina* (compuesto *Teresa Clementina*), *Conceição* (compuesto *Dionísia da Imaculada*), *Constança*, *Dionísia* (compuesto *da Imaculada Conceição*), *Emília* (compuesto con *Rita*) e *Imaculada* (compuesto *Dionísia da Imaculada Conceição*). Respecto a la novela contemporánea el nombre de mujer de frecuencia más elevada es *Maria*, siete personajes homónimos, siempre en forma compuesta, *Maria Eulália*, *Maria Elisa*, *Maria Rosa*, *Maria das Dores*, *Maria das Mercês*, *Maria do Carmo* y *Maria do Amparo*; seguido de *Cidália* (dos portadoras, madre e hija), *Elisa* (bisabuela y bisnieta), *Eulália* y *Maria Eulália*, *Gina*, *Rosa* y *Maria Rosa*, y *Sara*. El resto, con una única portadora, lo constituyen: *Amparo* (precedido de *Maria do*), *Antónia*, *Armanda*, *Arminda*, *Benta*, *Carmo* (precedida de *Maria do*), *Dores* (precedida de *Maria das*), *Dulce*, *Elisa* (y precedido de *Maria*), *Elvira*, *Ema*, *Emília*, *Estela*, *Eugénia*, *Fátima*, *Feliciano*, *Graciete*, *Hélène*⁵, *Henriqueta*, *Irene*, *Isabel*, *Isobel*, *Joana*, *Laura*, *Leocádia*, *Lídia*, *Lúcia*, *Lucinda*, *Luísa*, *Madalena*, *Mariana*, *Marieta*, *Mécia*⁶, *Mercês* (precedido de *Maria das*), *Natália*, *Ofélia*, *Rita*, *Simone* y *Teresa*.

⁵ En este caso, *Hélène* es una modista francesa. En cuanto a *Isobel* entendemos que es una probable referencia a un personaje literario.

⁶ Aunque *Mécia* no se encuentra incluido en la base de dato citada del *Instituto dos Registos e Notariado*, es sabido que es un nombre de gran raigambre histórica. Aquí, tal vez, podamos interpretarlo como un arcaísmo pues pertenece a una costurera alentejana.

4. COMPARACIÓN DE LOS ANTROPÓNIMOS DE AMBAS OBRAS

Mediante el análisis cuantitativo del listado antroponímico de ambas obras hemos obtenido resultados de interés, representativos de lo que se suele entender por la tradición y la innovación antroponímicas en la lengua portuguesa. Resultados de los masculinos:

Tabla 3. Antropónimos masculinos comunes a *Amor de perdição* y a *Casas pardas*

Antropónimos	<i>Amor de perdição</i>	<i>Casas pardas</i>
António	4	4
António +	2	0
Domingos	0	1
Domingos +	1	0
João	3	1
José	0	1
+ José	2	0
Luís	2	1
Manuel	2	1
Sebastião	0	1
Sebastião +	1	0
Simão	1	1

Observamos, en el caso de los nombres masculinos (tabla 3), que los autores de las dos obras han elegido preferentemente el nombre de *António* (simple o compuesto), seguido de *João*, *José* (simple o compuesto), *Luís* y *Manuel*; y, por último, con una única representación, *Domingos* (simple o compuesto), *Sebastião* y *Simão*.

No deben extrañarnos estos resultados, pues en un trabajo de Amadeu Ferraz de Carvalho (1927) sobre los nombres individuales recogidos en partidas de nacimiento en Coimbra, entre 1911 y 1920, de los 8 584 varones, los *Antónios* eran mayoría: 1 470, que representaban el 16 %, seguido de los *José*, cuyo número de homónimos ascendía a 1 317 (15 %), *Manuel*, 983 (11 %), *Joaquim*, 598, y *João*, 356. En palabras del autor, el éxito de *António* tiene que ver con la devoción popular al santo del mismo nombre y el de *Manuel* se relaciona con el prestigio del rey correspondiente.

Ivo Castro (2002), en un estudio antroponímico de los nombres de los abonados de teléfono fijo de la guía de 2001 de la ciudad de Lisboa que, en su opinión, representaban «o nome próprio dos portugueses adultos de classe média urbana», mostró que los nombres propios de varón más frecuentes eran *José* (2 183), *António* (1 529), *Manuel* (1 036), *João* (906) y *Luís* (535). Mencionemos, a modo de refuerzo informativo, que en los dos textos literarios que analizamos *Domingos* ocupa un lugar relativamente significativo, pero que en el listado mostrado por el filólogo apenas se registran 59 personas. Esto tal vez pueda indicar que ese antropónimo, en la fecha de 2001, no representaba ya a la clase media lisboeta, pero, en nuestro caso, *Domingos* en *Amor de perdição* se atribuye a un hidalgo de Trás-os-Montes y en *Casas pardas*, a un pastor.

En un estudio posterior al de I. Castro, dimos cuenta (Navas 2007: 149-52) de los datos de los nombres de pila de las personas nacidas en Portugal⁷ y recogidos en el Censo de la Comunidad de Madrid de 2006. En el listado correspondiente a los varones, entre los diez primeros se encontraban *António, Manuel, José, Fernando, João, Francisco, Miguel, Pedro, Carlos* y *Paulo*. Y, como nombres compuestos, en orden decreciente estaban *Manuel, José, Carlos, António, Paulo, Luís, Miguel, Pedro, João* y *Alberto*. Es decir, por lo menos hasta 2007 parece ser que los nombres propios relativos al santoral eran mayoritarios en la lengua portuguesa europea. Esta tendencia de acudir al santoral parece que se mantiene en la actualidad, pues según el censo de 2017⁸ los nombres preferidos por los padres para sus hijos varones han sido *Santiago* (1 335), *Francisco* (1 234), *João* (1 219) y *Afonso* (1 037).

Tabla 4. Antropónimos femeninos comunes en *Amor de perdição* y en *Casas pardas*

Antropónimos	<i>Amor de perdição</i>	<i>Casas pardas</i>
Emília	0	1
+ Emília	1	0
Maria	1	0
Maria +	0	5
+ Maria	1	0
Mariana	1	1
Rita	0	1
Rita +	1	0
Rita + +	1	0
Teresa	1	1
+ Teresa +	1	0

Respecto a nombres de mujer (tabla 4), *Maria*, va en cabeza de los elegidos por los dos autores, si bien en solitario en *Amor de perdição*, y en *Casas pardas* antecediendo un sintagma de tipo antropónimo. Ferraz de Carvalho (1927), en el trabajo ya citado, refiere que *Maria* predominaba en el registro civil de Coimbra —«Portugal é a terra das Marias» (Carvalho 1927: 515)—, pues 3 076, el 37 % del total, portaban ese nombre, muchas veces relacionado con una advocación mariana, mientras que el resto de nombres femeninos, *Rosa, Joaquina, Emília* e *Isabel*, tenían una presencia poco significativa.

Consultado el estudio de I. Castro (2002), basado en la citada guía telefónica de Lisboa, verificamos que, en lo que se refiere a nombres de mujer, *Maria* sigue ocupando el número uno, 4 431 —nombre, dice el autor, en sintagmas con advocaciones marianas, *Maria da Piedade*, pero también unido a otros nombres propios, *Maria Teresa*—, y que los siguientes quedan muy alejados de esta cantidad: *Ana*, 487, *Isabel*, 172, *Rosa*, 121, y *Fernanda*, 102. En otro estudio, recordemos, Castro (2001) refiere que «*Maria de qualquer coisa*», en el

⁷ En aquel estudio, se incluyeron todos los hablantes de portugués del mundo lusófono residentes en la comunidad de Madrid —Angola, Brasil, Cabo Verde, Guinea Bissau, Mozambique, São Tomé e Príncipe—, que aquí ahora no contemplamos para no desviarnos de los parámetros europeos, dada la diversidad de fuentes antropónicas de tipo cultural y etnográfico que cada uno de esos países puede contener en sus respectivos corpus antropónicos.

⁸ Consúltese la base de datos del *Instituto dos Registos e Notariado: Nomes próprios dos cidadãos portugueses*. En línea: <https://www.irn.mj.pt/sections/irn/a_registral/registos-centrais/docs-da-nacionalidade/vocabulos-admitidos-e/> [consulta 9/5/2019].

La onomástica portuguesa a la luz de un proceso diacrónico: Amor de perdição (1862) de Camilo Castelo Branco (1825-1890) y Casas pardas (1977) de Maria Velho da Costa (1938-)

momento en que el filólogo redactó su trabajo, estaba en decadencia y se vislumbraba el regreso a los tiempos pasados con Maria como nombre único. Poco más podemos añadir respecto al estudio de Castro (2002) en lo que se refiere a nombres de mujer, porque la mayoría de los abonados en 2001 eran hombres, por ello solo y exclusivamente aparecen los antropónimos femeninos ya mencionados. En el texto publicado por Navas (2007), referido a las mujeres de origen portugués que aparecen como residentes en el Censo de la Comunidad de Madrid, los nombres propios más frecuentes, en solitario, son *Maria, Inês, Joana, Fernanda, Mariana, Isabel, Rita, Ana, Anabela* y *Patrícia*. Por otra parte, encontramos entre los diez primeros nombres múltiples, antepuestos o pospuestos: *Maria, Ana, Isabel, Fátima, Cristina, Paula, Fernanda, Sandra, Teresa* y *Joana*; nombres que coinciden, en parte, con los más frecuentes en las dos obras analizadas: *Maria, Mariana, Teresa* y *Rita*. Otros antropónimos femeninos que constaban en el censo de residentes portuguesas en Madrid (2006) están representados tanto en la novela decimonónica como en la contemporánea: *Ana, Fátima, Joana, Isabel, Mariana* o *Rita*. Sin embargo, están ausentes de nuestras dos novelas *Anabela, Cristina, Fernanda, Inês, Patrícia, Paula* o *Sandra*. Consultando la lista de los nombres femeninos de mayor frecuencia en Portugal durante 2017, *Maria*⁹ sigue a la cabeza con 3 963 padres que han puesto este nombre a su hija, aunque los restantes antropónimos se alejan del santoral: *Leonor* (1 160), *Matilde* (1 151), *Beatriz* (867).

5. ALGUNAS REFLEXIONES LINGÜÍSTICAS SOBRE LA ONOMÁSTICA EN AMOR DE PERDIÇÃO Y EN CASAS PARDAS

Apodos, sobrenombres e hipocorísticos es el subtítulo de un conjunto de estudios que versan sobre la antroponimia de varias lenguas; trabajos que muestran las diferentes maneras de nombrar según la relación que una persona establece con la Administración, con los familiares, con los amigos y, tal vez, hasta, con los enemigos (Navas Sánchez-Élez & Ortega Román 2014), pues, si por un lado, «[...] el nombre cumple la función principal de introducirnos en el mundo y de vincularnos a un grupo y a una cultura» (García Gallarín 2007: 14), el sobrenombre, en palabras de Cano González (2004: 225), es «cualquier tipo de nombre, diferente del nombre oficial del individuo [que] sirve para nombrar[lo] o identificarlo dentro de la comunidad a la que pertenece». Definimos aquí el término *hipocorístico* siguiendo el *Diccionario de la Lengua Española (DLE)* de la RAE: nombre «que, en forma diminutiva, abreviada o infantil, se usa como designación cariñosa, familiar o eufemística».

Hemos podido constatar en otros estudios que el tránsito del nombre oficial al nombre familiar está condicionado por una serie de presupuestos personales, familiares y sociales, condicionantes estos que no invalidan el reconocimiento que ese sobrenombre adquiere en cada grupo social (Ortega Román & Navas Sánchez-Élez 2014: 11). En nuestro caso, tanto los personajes principales de *Amor de perdição* como los de *Casas pardas* son denominados de diferentes formas, de acuerdo con el ámbito, el espacio y el trato. Por ejemplo, en la novela

⁹ Vid. información en la base de datos del *Instituto dos Registos e Notariado: Nomes próprios dos cidadãos portugueses*. En línea: «https://www.irn.mj.pt/sections/irn/a_registral/registos-centrais/docs-da-nacionalidade/vocabulos-admitidos-e/» [consulta 9/5/2019].

camiliana tenemos al padre del protagonista, el hidalgo y juez nordestino, presentado por el autor como *Domingos José Correia Botelho de Mesquita e Meneses*, al que a continuación se le apea el tratamiento y se le denomina *Domingos Botelho*, y así en el resto de la novela —a no ser que adquiriera algún otro nombramiento y vuelva el escritor a la denominación oficial, como *Domingos José Correia Botelho de Mesquita* o como *Domingos Correia Botelho*, fórmula puesta en boca de un juez amigo—. Sabremos los sobrenombres cómicos que le darán sus condiscípulos universitarios: *Brocas*, adjetivo descalificador que, en palabras de Camilo Castelo Branco (2006: 30), viene de *broa*, borona de maíz, en alusión a que, por haber comido mucho de ese cereal en su juventud, el citado juez era tan corto de inteligencia y tan rudo de costumbres. Por otro lado, en la corte era *doutor bexiga*, debido a su extrema fealdad. Mientras para la esposa será simplemente *Meneses*, su apellido, una clara manifestación de distancia afectiva hacia el marido.

Rita Teresa Margarida Preciosa da Veiga Caldeirão Castelo Branco, madre del protagonista, poco después de la presentación por parte del autor, será tratada como *D. Rita* y, a veces, por *Rita Preciosa*, certificando la gran belleza de la dama y la serie de galanes consentidos que andaban a su alrededor. Tampoco se libra esta ilustre dama de la corte del apodo familiar heredado, *Caldeirão*, pues *D. Rita Teresa* tenía como antepasados unos generales que murieron en tierra de moros cocidos y asados en un calderón, *Caldeirão*, por lo cual los descendientes del citado general pasaron a llamarse, si bien irónicamente, los *Caldeirões*.

Simão António Botelho Castelo Branco, nombre oficial del protagonista —también el más formal *Simão António Botelho*, cuando se le informa de su condena—, es *Simão Botelho* o simplemente *Simão*.

Teresa Clementina de Alburquerque, nombre oficial de la protagonista, suele ser, en alguna ocasión, *Teresa Clementina*, pero, generalmente, *Teresa*. A no ser cuando, en la forma diminutiva y afectiva, es tratada como *Teresinha* en tres circunstancias:

- 1) La hermana del pretendiente la intenta convencer de que se case con *Baltasar*.
- 2) Es nombrada por la criada *Joaquina*.
- 3) La abadesa, consiente, con ironía, que la protagonista reciba una carta clandestina de su amado.

Dionísia da Imaculada Conceição, monja escribana del poco edificante monasterio de madres dominicas de Viseu en el que, en un primer momento, encierran a *Teresa*, es *Nini* para la priora, en evidente alusión del autor a la relación amorosa que había entre ambas.

A *Rita Emília da Veiga Castelo Branco*, hermana de *Simão*, *Mariana*, la hija del herrero, la trata por *Ritinha*.

A *Joaquina Brito, Mariana*, su amiga, unas veces la trata por *Brito*, otras por *Joaquina* y *Joaquinha* con el diminutivo afectivo cuando le agradece un favor.

Josefa, cuñada de *João da Cruz*, cuando escribe una carta la firma con su nombre propio oficial, *Josefa Maria*.

La onomástica portuguesa a la luz de un proceso diacrónico: Amor de perdição (1862) de Camilo Castelo Branco (1825-1890) y Casas pardas (1977) de Maria Velho da Costa (1938-)

Tabla 5. Hipocorísticos y sobrenombres en *Amor de perdição*

Domingos José Correia Botelho de Mesquita e Meneses	Brocas doctor bexiga
Teresa	Teresinha
Dionísia	Nini
Rita	Ritinha
Joaquina	Joaquinha

Tal vez, lo que más llama la atención en la onomástica de los personajes de *Casas pardas*, como veremos a continuación (tabla 6), es la gran cantidad de apodos, sobrenombres e hipocorísticos, que Maria Velho da Costa utiliza especialmente en los principales personajes femeninos. A lo largo de la novela encontramos alguna reflexión de la autora sobre los hipocorísticos de sus criaturas, pero no reconoce la tendencia anglosajona en los nombres de los protagonistas, *Frederico, Freddy, Maria das Dores, Mary*:

Maria das Dores, ou Mimi, nome de casa, nome de campos após alguns dias em boca de novos algo serviçais companheiros (p. 166).

[...] Mary, que era ela, então Mimi de nome (p. 172).

[...] como os nomes pesam (p. 180).

[...] Maria das Dores, raio de nome mais triste que lhe haveram de pôr à gaita [...] prá gente é Mimi (p. 365).

Por cierto, algunos personajes están identificados con sus apellidos, como *Bronson, Carreiras, Garcia Lello, Oliveira, Osório, Pequito, Rucha, Salazar, Santos Costa*; otros apenas en su forma diminutiva, *Manel* o *Clitem*.

Maria Elisa, el tratamiento más formal, lo utiliza, a veces, el padre, y un familiar, cuando va a darle el pésame por la muerte de su madre. *Elisa*, forma corriente, la nombra su padre, su hermana, su cuñado *Frederico* y un primo. Es *Elisinha* para las criadas de la casa (con el tratamiento previo de *menina*, señorita, *Elisinha*) y para alguna amiga. En el círculo más íntimo se la trata por *Zizi* y *Zizinha* —su hermana y las criadas de la casa (con el tratamiento de *menina*)—; es *Ziza* para otros familiares y amigos. *Angelo*, individuo con el que *Elisa* empatiza, la llama *Brunhildezinha*, como la valquiria. Pero *Maria Elisa* se llama a sí misma *Elisadédala* y *Zizieuropa* evocando, tal vez, un simbolismo mitológico. *Maria das Dores*, como se desprende de toda la novela, es de adulta *Mary* para algunos familiares y amigos. *Mimi*, para su madre y para su hermana, cuando era niña. *Miminha* o *Mimimizinha*, en su niñez, para las criadas de la casa.

Madalena, niña, es para su tía *Maria Elisa, Nena. Madaleninha* para la costurera. *Lili Roxo* para su abuelo *António*, que la adora.

Maria do Carmo, la *mater familias*, es para su marido y las enfermeras *Maria do Carmo*, para las criadas de la casa *menina Carminha*, y para el resto *Carminha*. Pero su hija *Maria Elisa* llama a su madre en su agonía, *Clitorismnestra*, en alusión a que había sido amante de su yerno, *Frederico*.

Tabla 6. Hipocorísticos en *Casas pardas*

António	Tõninho
Brunhilde	Brunhildezinha
Camila	Camilinha
Cidália	Dália ¹⁰
Maria Elisa Elisa	Elisadédala Elisinha Ziza Zizi Zizieuropa Zizinha
Elvira	Elvirinha Elvirazinha Vira
Fátima	Fatinha
Frederico	Freddy Marylinda
José	Zé
Lídia	Lili
Lúcio	Luciozinho
Madalena	Madalenhinha Nena Lili Roxo
Manuel	Manel ¹¹
Maria das Dores	Mary Mimi Miminha Mimizinha
Maria do Carmo	Carminha
Sara	Lala
Simão	Simãozinho

Elvira es el familiar *Vira* para su madre, para su hermano y para su amiga. Para la impertinente dueña de la casa donde habita y la hija de esta es *Elvira*. *Elvirinha* y casi siempre, *Elvirazinha*, con un diminutivo que, como siempre utiliza Marieta para reprimir o censurar, no tiene nada de afectivo.

Fátima es el afectuoso *Fatinha* para su madre, *Marieta*, y para *Elvira*, cuando le echa una mano, así como para su amiga *Lídia*.

Cidália es siempre *Dália* para su esposo.

¹⁰ Muchos de estos diminutivos o hipocorísticos ya se admiten en el registro civil portugués como *Freddy*, *Mary*, *Manel* o *Zé*. Consúltese al respecto la base de datos del *Instituto dos Registos e Notariado: Nomes próprios dos cidadãos portugueses*. En línea: <https://www.irn.mj.pt/sections/irn/a_registral/registos-centrais/docs-da-nacionalidade/vocabulos-admitidos-e/> [consulta, 9/5/2019].

¹¹ Hoy ya se pueden inscribir a los niños en el registro civil portugués con este nombre. *Vid.* la base de datos del *Instituto dos Registos e Notariado: Nomes próprios dos cidadãos portugueses*. En línea: <https://www.irn.mj.pt/sections/irn/a_registral/registos-centrais/docs-da-nacionalidade/vocabulos-admitidos-e/> [consulta, 9/5/2019].

La onomástica portuguesa a la luz de un proceso diacrónico: Amor de perdição (1862) de Camilo Castelo Branco (1825-1890) y Casas pardas (1977) de Maria Velho da Costa (1938-)

Las criadas: *Lídia* es *Lili* para familiares y amigos, mientras que *Sara* es *Lala* para familiares y para los niños.

Tabla 7. Nombres oficiales y nombres familiares en *Casas pardas*

Cidália	Dália
Maria Elisa	Ziza
Elisa	Zizi
Elvira	Vira
Frederico	Freddy
José	Zé
Lídia	Lili
Madalena	Nena Lili Roxo
Manuel	Manel
Maria das Dores	Mary Mimi
Sara	Lala

Los diminutivos masculinos aparecen en *Casas pardas*, como ya hemos dicho, con menor frecuencia y con menos variedad. Encontramos en dos ocasiones *Manel*, para dos jóvenes campesinos. *Frederico*, individuo arribista, instalado en la burguesía, es *Freddy* para amigos y familiares, pero a quien su cuñada, *Maria Elisa*, puede llamar despectivamente *Marylinda*, aludiendo a que es un tontaina. *Afonso* es *Afonsozinho*; *José* es *Zé* para *Mary*, su amante platónico; *Tõninho* es la forma familiar y afectuosa para el bebé, *António*, así como *Simão*, de pocos años, es para la vieja criada *Simãozinho*, ambos sobrenombres cariñosos.

Algunos personajes mantienen su nombre de origen, *Brunhilde*, la costurera francesa, *Hélène*, *Isobel*, o *Luigi*, nombre real o forma divertida de dirigirse a un *Luís*.

Tampoco nos podemos olvidar de los apodos descalificadores que a ciertos personajes se les atribuye de forma despectiva. Por ejemplo, a la bisabuela *Maria Elisa* se la conoce como *Elisa a Douda* (la Loca). A *Carminha*, joven de dudosa moral, se la conoce explícitamente con el apodo de *a Sirena*. *Isobel*, joven de vida nocturna y tal vez de inspiración literaria, es *a Magnífica*.

Por último, queremos llamar la atención acerca de algunas marcas de pronunciación de ciertos antropónimos. Así, el niño *Simão* se denomina a sí mismo *Ximão* al pronunciar la sibilante como fricativa palatal sorda; además hay algún otro caso en que Maria Velho da Costa representa esta habla infantil, con sonido fricativo palatal sordo, como cuando dice «Não quero comer carne achada», por «assada» (p. 201). La grafía *Jorze* puede indicar la pronunciación de un niño de 11 años, *Jorge*, o la pérdida de la fricativa palatal sonora a favor de la sibilante sonora en la pronunciación de la zona rural, el Alentejo, donde vive.

Quedan aquí unas muestras de la evolución de los nombres propios de personajes de los siglos XIX y XX, donde aparecen de forma recurrente antropónimos tradicionales y la incorporación de significativos ejemplos de hipocorísticos en la novelística más reciente.

6. A MODO DE CONCLUSIÓN

Al contrastar en este trabajo la onomástica de dos obras portuguesas de los siglos XIX y XX pretendíamos reflexionar sobre la evolución antroponímica, así como sobre otros condicionantes que podrían aparecer alrededor de los nombres propios, sobrenombres e hipocorísticos. En nuestro estudio creemos que quedan suficientes muestras comparativas de los nombres propios de los personajes de las novelas analizadas. Si bien aparecen de forma recurrente nombres tradicionales, tanto masculinos como femeninos, y apenas se observan algunos tímidos cambios, no ocurre lo mismo con el uso de los hipocorísticos en ambas novelas, pues en la más reciente se advierte una mayor complejidad en la manera de nombrar a los personajes, pues, además de los usos comunes vistos en la novela decimonónica, se emplean técnicas muy diversas y algunas muy novedosas como la incorporación de nombres anglófonos en personajes portugueses o las referencias literarias como *Isobel*. Podríamos afirmar, por tanto, que si bien hay continuismo y tradición en la elección de los antropónimos de los personajes en *Amor de perdição* y *Casas pardas*, se detecta una mayor riqueza a la hora de la creación de hipocorísticos en esta última.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Fuentes primarias:

- CASTELO BRANCO, C. (2006): *Amor de perdição*. Lisboa: Dom Quixote.
COSTA, M. VELHO DA (1977): *Casas pardas*. Lisboa: Moraes.

Fuentes secundarias:

- CANO GONZÁLEZ, A. M. (2004): "Sobrenombres en la parroquia de Soutopenedo (Ourense, Galicia)". En A. I. Boullón Agrelo (ed.): *Novi te ex nomine. Estudos filolóxicos ofrecidos ao Prof. Dr. Dieter Kremer*. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza, 225-43.
CARVALHO, A. Ferraz de (1927): "Da actual feição da antroponímia portuguesa". *Biblos* 3, 509-23.
CASTRO, I. (2001): "O nome dos portugueses". En *Colóquio Comemorativo dos 25 anos do Centro de Linguística da Universidade do Porto*. En línea: <http://www.clul.ulisboa.pt/files/ivo_castro/2001_Nome_dos_Portugueses.pdf>.
CASTRO, I. (2002): "A descensão de Maria". Inéd. En línea: <http://www.clul.ulisboa.pt/files/ivo_castro/2002_Descenso_de_Maria.pdf>.
DLE = Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española (2014): *Diccionario de la lengua española* (23.ª edición). Madrid: Espasa. En línea: <<https://dle.rae.es/?id=KT69on7>>.
FERNÁNDEZ, M. J. (2011): "La literatura de los siglos XX y XXI". En M. J. Fernández García (ed.): *Historia de la literatura portuguesa*. Mérida: Junta de Extremadura, 251-497.
GARCÍA GALLARÍN, C. (2007): "El nombre propio y la construcción de la identidad". En C. García Gallarín (coord.): *Los nombres del Madrid multicultural*. Madrid: Parthenon, 13-15.
MOURA, V. Graça (2006): "Prefácio". En C. Castelo Branco: *Amor de perdição*. Lisboa, Dom Quixote, 5-12.

La onomástica portuguesa a la luz de un proceso diacrónico: Amor de perdição (1862) de Camilo Castelo Branco (1825-1890) y Casas pardas (1977) de Maria Velho da Costa (1938-)

- NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ, M. V. (2007): “Los nombres del Madrid multicultural: residentes de lengua oficial portuguesa y de lengua gallega”. En C. García Gallarín (coord.): *Los nombres del Madrid multicultural*. Madrid: Parthenon, 135-61.
- NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ, M. V. (ed.) & J. J. ORTEGA ROMÁN (coord.) (2014): *Del nombre oficial al nombre familiar (Apodos, sobrenombres e hipocorísticos)*. Madrid: Ediciones del Orto.
- ORTEGA ROMÁN, J. J. & M. V. NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ (2014): “De apodos, motes y nombres familiares: la variación antroponímica”. En M. V. Navas Sánchez-Élez (ed.) & J. J. Ortega Román (coords.): *Del nombre oficial al nombre familiar (Apodos, sobrenombres e hipocorísticos)*. Madrid: Ediciones del Orto, 7-13.
- SARAIVA, A. J. & Ó. LOPES (1996): *História da literatura portuguesa*. Porto: Porto Editora.